



Organo de la Brigada Mixta núm. 2.

Año I

Madrid, 31 de julio de 1937

Núm. 43

En los descansos, CULTURA

Cada día nuestros soldados se sienten más compenetrados con nuestro periódico;

es la prueba más eficiente de que interpretamos fielmente sus sentimientos antifascistas y esa también es la razón que nos mueve a continuar orientando y forjando a los combatientes en la lucha por nuestra independencia.

Una de las cosas por las que nuestro Ejército se diferencia del invasor, es la de poseer estos medios de expresión, por los que nuestros soldados pueden opinar y manifestar sus pensamientos a la vez que van adquiriendo una mayor cultura y una mayor preparación para enfrentarse con los problemas de la guerra y de la paz.

NUESTRA BRIGADA en las trincheras

Pero es que, nosotros, sobre las ruinas producidas por la criminalidad facciosa,

aspiramos a construir una nueva España plena de felicidad y trabajo; mientras que ellos, lo más podrido y reaccionario del mundo, sólo desean apoderarse de nuestra patria para explotarla y extraer todas sus riquezas del subsuelo, para poder desencadenar la guerra a todas las naciones democráticas de Europa y llevar el crimen y la opresión a todos los trabajadores del mundo.

¡Camaradas! Las armas y la cultura nos darán el triunfo sobre el invasor.





SERVICIO DE TRANSMISIONES

Con gran valor, estos camaradas de transmisiones, extienden las líneas al tiempo que nuestros soldados avanzan. Para ellos también existe el peligro; sin embargo, cumplen con su deber de manera heroica y disciplinada.

A propósito de unas declaraciones hechas por los aviadores republicanos canjeados por otros tantos alemanes

El Ministro de Defensa, camarada Prieto, ha dado a la publicidad las declaraciones hechas por los aviadores españoles canjeados hace unos días.

En dichas declaraciones, nuestros aviadores han puesto de manifiesto ante el mundo, la intervención cada día más descarada de los países totalitarios en la guerra de España. A tal extremo de descaro llega su intervención que, los prisioneros, son trasladados a Italia o a Alemania y allí son sometidos a los más duros tormentos, como ha ocurrido con estos aviadores.

Estas declaraciones de nuestros hermanos de lucha son, sin duda, una de las pruebas más definitivas e incontestables de la guerra que nos hacen Alemania e Italia. Pero lo que nosotros queremos destacar ahora, es lo que se refiere al elevado ejemplo de dignidad y de heroísmo dado por nuestros aviadores mientras han estado sometidos a prisión por el fascismo internacional.

Y destacamos este ejemplo, no como hecho aislado de unos héroes que evidentemente lo son, sino como expresión auténtica del sentir colectivo de todo un pueblo, que lucha por su independencia y que está dispuesto a todos los sacrificios

antes que ver su patria en poder de cualquier otro país extranjero.

Cuando dos de los aviadores de la República, presos en Salamanca, intentaron suicidarse cortándose las venas antes que informar a nuestros enemigos del emplazamiento de los aeródromos al servicio de la causa republicana y de la construcción de nuestros aviones, no hacían sino demostrar al mundo, la capacidad de heroísmo sin límites de todo el pueblo español, que como esos dos aviadores del pueblo, preferirá morir antes que hacer traición a la causa por que nos batimos.

Todo el relato de los siete aviadores está lleno de hechos como éste, que servirán para evidenciar en todos los países, lo que la totalidad del pueblo español que lucha por su independencia está dispuesto a realizar, para salvar no solamente a España sino al mundo entero de la opresión inhumana a que Hitler y Mussolini quieren someternos.

Y esta conciencia, esta capacidad de heroísmo y de dignidad, pertenece ya a todo el pueblo español y Ejército republicano que le defiende, a pesar de la incomprensible actitud de algunos países democráticos de Europa, a quie-

nes estos mismos aviadores, hoy ya en nuestras filas en virtud del canje efectuado, han denunciado los propósitos del fascismo internacional, que preparan ya la guerra contra esos mismos países que hoy permanecen sordos a los repetidos avisos que reciben; pero la historia les juzgará como merecen y nos juzgará a nosotros también; pero nosotros hemos de poner tan alto el nombre de España, que como decía el Presidente de la República en su último discurso, el apellido de españoles será un honor difícil de alcanzar, porque entonces el español podrá salir de su tierra, y sin cólera, pero con altivez, arrojarle a la cara a los demás su papeleta: «Ahí tenéis la libertad y la justicia, que los españoles hemos conquistado para todos».

GLORIA A LOS CAIDOS

Aprovechando uno de los momentos en que esta odiosa guerra, provocada por la degenerada estirpe fascista, nos da lugar a concentrar nuestros pensamientos sobre diferentes motivos, he querido dirigirme a todos vosotros, heroicos combatientes de esta nuestra gloriosa y sin par querida Brigada, y particularmente a los camaradas que componéis el 5.º Batallón, para que al leer estas modestas líneas sepáis interpretarlas con el cariño que yo las pongo y dediquéis un último recuerdo a nuestros compañeros que tan heroicamente cayeron en la última operación, llevada a cabo en pro de la causa.

Yo, que por razones de servicio he visto desfilar ante mis ojos a todos los camaradas heridos y caídos para siempre de nuestro gran Batallón, he podido observar el espíritu verdaderamente conmovedor que animaba a los heridos, deseos de curar rápidamente para volver a la lucha y vengar sus heridas, que constituyen en sus cuerpos un símbolo de la libertad; de los fallecidos, solamente voy a decir que nadie nada más que nosotros somos los designados a encarnar en su nombre la continuación de esa hoja gloriosa que ellos han escrito al entregar su vida, y que sin duda alguna la cumplimos para completar ese libro que ha de constituir páginas tan sublimes para nuestra Brigada, que en tal alto puesto hemos sabido colocar.

Sepamos ser dignos de tan honrosa misión que nos donaron nuestros queridos camaradas, entre los que recuerdo en este momento al Capitán Herrero, Teniente de la Vera, Pedro Casas, «Piaña», Luis Pérez, etc., etc.

Desempeñemos si es posible con mayor intensidad y entusiasmo cada uno su puesto, hasta el próximo y cercano día de nuestro triunfo.

¡Gloria a nuestros héroes!
¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!
¡Viva la República!

MANUEL SANCHEZ
Del 5.º Batallón

EDITORIAL

Madrid sigue dando la norma de la guerra

Desde que se inició la guerra, Madrid, con su actuación, ha venido dando alto ejemplo de conducta, de valor, de serenidad y de sacrificio.

Naturalmente, ello no implica otra cosa que la satisfacción que todos los que forman el Ejército del Centro sienten hacia esa acertada medida aceptada e impuesta por todos, de atemperarse a las necesidades de la guerra, conscientemente y sin reservas.

Pero hay además otra cosa, por la que nosotros nos sentimos también orgullosos; es, el carácter de amplitud nacional que nosotros, desde el primer momento, hemos dado a la lucha.

Por eso, cuando el enemigo ha atacado por sectores distintos a los del Centro y lograba vencer la resistencia heroica que nuestros hermanos de lucha les oponían, los combatientes de Madrid en su totalidad, sentían como si sobre su cuerpo mismo se produjera la brecha criminal que el fascismo iba abriendo sobre el terreno de nuestra patria. Así, cuando las tropas invasoras atacaban el país vasco para apoderarse de sus minas y los soldados del Norte iban cediendo a muy caro precio trozos de Bilbao, el Ejército del Centro, por tres veces, obligó a los fascistas a retirar contingentes de fuerzas de aquel sector para contener la ofensiva nuestra; la primera vez, fué Garabitas; la segunda en la Granja, Balsaín, etc. y la tercera la iniciada el día seis último, que además ha tenido la virtud de paralizar toda la actividad del enemigo en los demás frentes, obligándoles a concentrar sus mejores fuerzas para contener nuestro avance, que además y por primera vez en el año que llevamos de guerra, han tenido que aceptar la lucha allí donde nosotros hemos querido; pues hasta ahora, eran ellos los que designaban según sus conveniencias los lugares de combate.

Esta gran eficacia de nuestro Ejército, se debe principalmente a que desde el primer momento Madrid ha vivido al ritmo que la guerra ha impuesto y ha sentido la responsabilidad que sobre los españoles pesa como exterminadores del fascismo.

Esta es la gloria que cabrá a Madrid como a ningún otro pueblo, y esa es la gran preocupación de los que luchamos en el Centro, verdaderos artífices del gran Ejército republicano y de la moral de victoria que ya poseemos, porque con nuestra disciplina y heroísmo sabremos vencer definitivamente al fascismo internacional.

Camaradas del arma de caballería a los que Nuestra Brigada saluda por su buen comportamiento y valor ➤

A cada uno lo suyo

Digna del mayor elogio y alabanza es la correcta y abnegada actitud que el Gobierno, en la ardua y delicada tarea de gobernar un pueblo en guerra, está llevando a cabo. Estos hombres, genuína representación de todo lo que hay de sano y antifascista en nuestro país, no descansan un sólo momento y acometen los intrincados y complejos problemas que tienen pendientes en el frente español y en el frente ginebrino, con un entusiasmo y ardor tan inusitado, que nosotros, que estamos acostumbrados a ver a los que con anterioridad al movimiento rigieron nuestros destinos en una indigencia y abandono tan tristemente lamentable que, ahora que todo es actividad y dinamismo, nos parece totalmente increíble, tan es así, que si no fuera porque los hechos vienen a corroborarlo me permitiría deslizar mis dudas y recelos.

Afortunadamente para nosotros, esto es una palpable realidad. El gobierno que preside el señor Negrín, como el de Caballero, como el de Giral, ha realizado y realiza una labor encomiadora en sumo grado, como lo demuestra el balance que se ha cosechado de triunfos, tanto en el orden nacional como en el internacional.

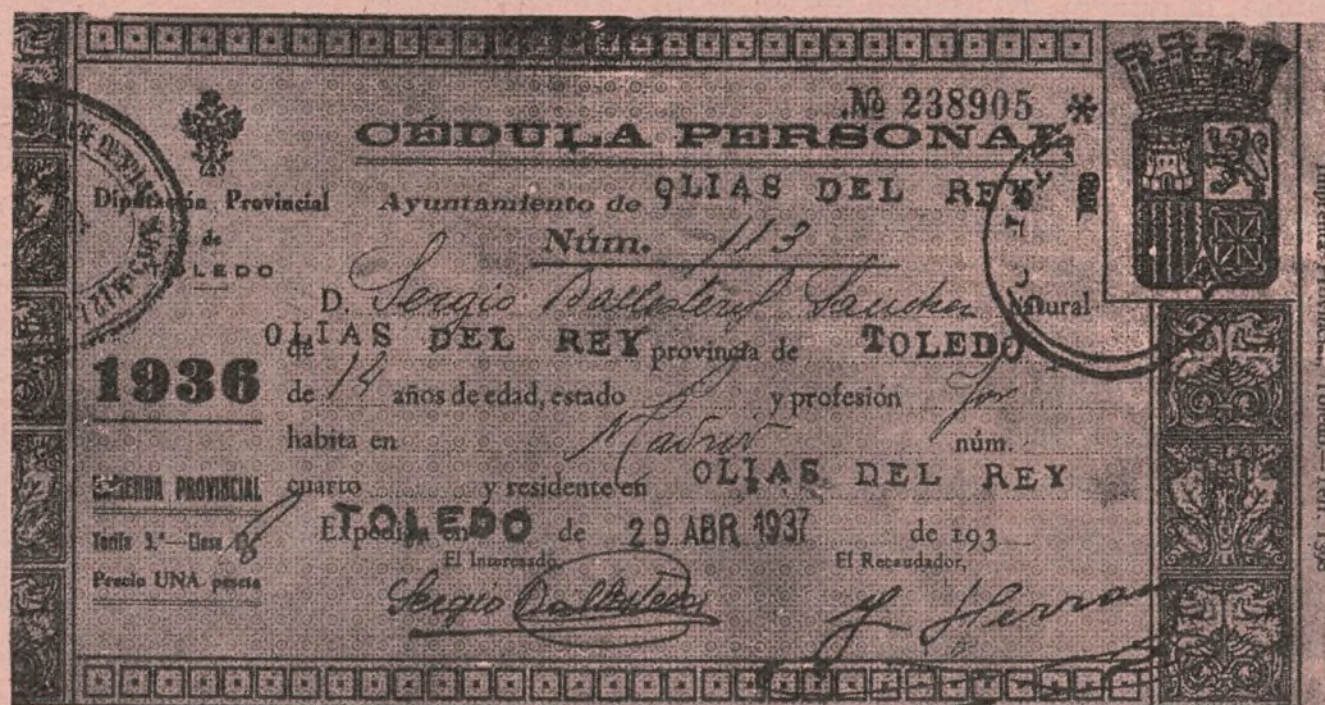
Hoy, gracias a estos constantes y tenaces esfuerzos que en la obra reparadora ha realizado nuestro go-

Pasa a la pág. 6.



La disciplina y el valor han hecho en nuestra Brigada heroicos combatientes

Este grabado reproduce fielmente una cédula personal encontrada en uno de los cadáveres hechos al enemigo en las últimas operaciones; por la misma podemos apreciar la edad de este muchacho, que corresponde a la de



un niño, por lo que es imposible creer que éste pudiera haber cogido las armas contra nosotros voluntariamente, lo que nos demuestra que al paso de estas tropas por los pueblos, no sólo se conforman con fusilar a los

Camaradas, nuestro odio cada día es mayor a estas tropas invasoras, y los hijos del pueblo español, el Ejército republicano, prometen no descansar hasta destruir para siempre tanto crimen fascista en el suelo patrio.

obreros, sino que, al mismo tiempo, hacen a sus hijos de corta edad empuñar las armas contra su patria; las madres, esclavas del extranjero invasor, y las hermanas, el capricho de estas hordas salvajes.

fascista desde hace muchos años; yo le puedo conocer acaso más que vosotros porque somos del mismo Regimiento y por él no se sublevó el Regimiento; a él le debemos todas las grandes victorias, porque sabe dirigir, sabe llevar a los hombres hacia el camino de la victoria.

Y por último, unas palabras de admiración a los soldados del que fué mi Batallón ¡EL 5.º! Seguir como hasta la fecha lo sois y tengo la plena convicción en que seguiréis siendo dignos de la Brigada, los de Cerro Rojo, La Marañosa, Ciudad Universitaria, etc., etc.

Camaradas todos, el Mundo nos contempla, Madrid os admira y está orgulloso de vuestra heroica gesta.

¡Honor y gloria a los héroes caídos!

¡Salud y República!

¡Adelante hasta la victoria final!

DIEGO MARTINEZ

Sargento de transmisiones

Aguilas rojas de la Libertad

Rojos halcones que surcáis los aires llevando en las alas la trágica suerte, sois los mensajeros de una vida nueva que lleva consigo el amor y la muerte.

Tus ronc motores cruzan el espacio, tus alas de gloria ya nublan el sol, firmes en la lucha, hijos de Castilla, está con nosotros nuestra aviación.

Gentes extranjeras pisan tus llanuras, los hijos de España prestos a vencer, qué importa la muerte, si al morir besamos la tierra querida que nos vió nacer.

Aguilas rojas de la patria mía, aguilas rojas de la libertad, luchad por España, la madre de todos, luchad por salvarla del cruel vendaval.

Músculos de acero, almas de titán, cantando y riendo vais a la pelea como si gozárais al hallar la muerte la copa que ofrece el dulce néctar.

Hombres de mi España, hijos de mi patria, luchad por un día repleto de paz, los que con orgullo miran vuestra gesta también ellos luchan por la libertad.

JULIO FERNANDEZ SANTIBAÑEZ

ASI FUE

Villanueva del Pardillo, torreón de mercenarios, de tu rápida caída fuiste del mundo escenario.

Los de la 2.ª Mixta, que te tenían cercada, se pegaron a tus muros y rompieron tu alambrada.

Viendo tamaña pujanza y rudo y firme tesón, te decidiste a entregar lo que fué tu guarnición.

Seiscientos tuyos rendidos, de ellos siete oficiales, vieron con suma alegría nuestro trato incensurable.

El error en que vivían lo notaron muy latente al ver que no eramos «Rusos», sino españoles de temple.

Tus armamentos diversos, tu cañoncito antitanque, no te sirvieron de nada, como tú mismo apreciaste.

Todo ese material, robo de tus «generales», ya pasó a nuestro poder para la guerra ganarles.

Como enemiga te resististe ante el ataque de nuestra fuerza, hoy ya vencida y en nuestras manos te defendemos con entereza.

Y como tú los demás pueblos, guaridas de rufianes, irán cayendo en poder de nuestras tropas leales.

Italianos, alemanes, moros y renegados, os espera esta Brigada para cortaros... el paso.

Llor a nuestra República, vida eterna a la Brigada que supo coronar de éxitos esta gloriosa jornada.

SOTO

Ametralladoras 8.º Batallón

A los compañeros de mi Brigada

Mi admiración a los bravos defensores de la causa que todos defendemos, a estos bravos muchachos de mi querida Brigada y bien sabidamente dirigidos por nuestro abnegado y heroico Comandante GALLEGO; a ellos, que han sabido y saben defender lo conquistado. Jamás saben retroceder aunque el peligro sea o adquiera mayores proporciones, ¿pero quién dijo peligro? «No hay miedo a esto y mucho menos los hombres de la Brigada Mixta núm. 2, estos no se amilanar por nada, lo podemos decir muy alto».

En vosotros tiene la confianza el heroico Pueblo de Madrid; en vosotros, porque fuisteis los que parasteis al enemigo en seco en sus puertas y sois los que lo están echando mucho más allá de Madrid.

Madrid y todo el mundo sabe quien sois y de lo que sois capaz, porque para eso tenemos mandos inteligentes y sanos, hijos del pueblo y amantes de la justicia y de la libertad.

La prueba está en el Jefe de nuestra Brigada, que todos sabéis cuál es, anti-



Villanueva del Pardillo. Al oír este nombre recordamos el de la Brigada Mixta núm. 2, el de los héroes

que supieron cumplir las órdenes del alto mando sin vacilación; sus hombres, forjados en los más duros combates y acostumbrados a no descansar hasta lograr lo propuesto, en pleno frente de combate, ocultos por una lona, reciben contentos la ración

que saborean con agrado después de duras horas de trabajo que con gusto y alegría realizan para

que el enemigo invasor sea destruido a la orden de atacar.

El Comisario de la Brigada, camarada Felipe Gómez, en visita de inspección, se muestra conforme de la perfecta organización que existe en todos los Batallones de la Brigada Mixta número 2.



Ayuntamiento de Madrid

ENSEÑANZAS MILITARES

Empleo de la ofensiva.—Las ametralladoras intervienen en la preparación de ataques de acuerdo con los fuegos de preparación de la Artillería.

Los objetivos, naturalmente, han de ser aquellos que se encuentran más próximos a las propias líneas.

Se utilizarán dichas armas a la máxima distancia de alcance eficaz y, comúnmente, en tiro con puntería indirecta.

Sus objetivos serán: la Infantería enemiga, a la que batirán con tiro de hostigamiento y todos los accidentes cubridores del terreno y los obstáculos artificiales que, situados delante de aquélla, deben considerarse como sospechosos (lindes de bosques, caseríos, setos, vallados, barrancos, caminos, etc.).

Durante la ejecución del ataque las ametralladoras, en tiro con puntería directa, neutralizarán con sus fuegos todo lo que pueda impedir o retardar el movimiento de avance de la Infantería, especialmente los elementos de fuego enemigo y muy particularmente, dentro de éstos, las ametralladoras contrarias, que se descubran o cuya posición sobre el terreno pueda determinarse.

Así mismo serán objeto preferente de éste las tropas de contraataque y los elementos de flanqueo del enemigo.

Las ametralladoras de los batallones deben cubrir con su fuego los flancos y los intervalos demasiado grandes que hayan podido producirse entre aquéllos durante la marcha y facilitar las maniobras de envolvimiento de las resistencias locales tomando bajo su fuego las partes de la línea adversaria no atacada de frente en tanto aquéllas maniobras tienen lugar.

Las ametralladoras de los batallones en fuego se trasladarán rápidamente a las posiciones sucesivamente ocupadas por la Infantería durante su avance, sustituyendo a las escuadras de fusiles ametralladores para dejarles en libertad de reemprender el movimiento de avance y estableciendo una red de fuegos potentes que aseguren la posesión de los puntos del terreno conquistado.

Desde las nuevas posiciones ocupadas, las ametralladoras protegen el avance de la Infantería batiendo las organizaciones del enemigo que hay en de atacarse y persiguiendo a éste con el fuego, en caso de retirada, impidiéndole reorganizarse en nuevas resistencias. Si es posible, batien la Artillería contraria y acompañan y apoyan a los destacamentos de persecución.

(Viene de la pág. 3)

bierno por conducto de su ministro de Estado, podemos decir bien alto que amplios horizontes se nos abren para la República española, aunque ojo avizor y lanza en ristre, de las brisas cargadas de un sabor de gloria para nuestro Ejército que se desprende de la optimista situación que refleja la Sociedad de Naciones.

Evidentemente, que perspectivas tan atrayentes y luminosas, tienen la virtud de ejercer cierta influencia sobre nuestros soldados e inyectarles tan gran dosis de moral, que se acusan en un reciente entusiasmo por su gobierno y en el ardor y fiereza con que combaten; muy al contrario que nuestros vecinos de las trincheras de enfrente, que por momentos se va haciendo más visible, la enorme y natural descomposición

que se opera en sus filas y ante la cual sus traidores jefes se ven impotentes para contener este irremediable y claro síntoma que se manifiesta como incurable enfermedad, en las constantes y diarias deserciones que tan indeleble huella dejan en las huestes de Franco.

Por lo tanto, extendamos el margen de nuestra confianza a quien es merecedor de ello, y salgamos al paso de los maniobreros derrotistas y eternos descontentos, que no quieren ver lo que se perfila tan elocuentemente en el terreno de la razón y la lógica y si son tan suspicaces para cosas inexistentes y faltas de todo sentido razonador que no benefician más que a nuestros enemigos.

LUIS FERNANDEZ CATALAN

De la 2.ª del 5.º

Lo que debe saber el combatiente

La disciplina, el valor y el elevado concepto de la responsabilidad de los hombres de nuestra ya gloriosa Brigada, nos han colocado a la cabeza del Ejército de la República; ese es el gran orgullo nuestro y el ejemplo que ha de seguir todos los combatientes del Ejército Popular.

Nuestra gran victoria sobre el enemigo, nos obliga a continuar por el camino tan gloriosamente emprendido, para derrotar definitivamente a los moros y fascistas de todo el mundo que quieren apoderarse de nuestro suelo.

Para ello, los soldados de la Brigada Mixta núm. 2, unen a su moral formidable, el deseo de aumentar su capacidad combativa, que aumente la eficacia de nuestro Ejército.

Todo soldado debe comprender, que solamente con nuestro esfuerzo seremos vencedores sobre el enemigo.

Si por añadidura recibimos la ayuda de países hermanos, ha de servir principalmente para aumentar nuestro ardor en la lucha, y para creer en la solidaridad de los trabajadores del mundo, a quienes hemos de asegurar que la victoria será nuestra, porque así lo desea el pueblo español amenazado por los criminales de Hitler y Mussolini.



Un grupo de soldados del 2.º Batallón, esperan ordenadamente su turno para recibir lo que también ganado tienen.

Ofensiva sobre el Centro

La 2.ª Brigada Mixta se está cubriendo de gloria en el frente de lucha del Centro.

Nuestra Brigada nunca ha dejado decaer su ánimo, el entusiasmo de sus soldados es inespugnable. Todos, desde el soldado hasta el Comandante, han estado prontos a escuchar y cumplir las órdenes dadas por el Alto Mando y en la primera ocasión han demostrado su gran capacidad de combatientes y su empuje contra la canalla fascista, a la que se le han causado en sus filas grandísimas pérdidas en hombres y material. El ataque iniciado por nuestra parte contra Villanueva del Pardillo, es un ejemplo de disciplina y moral de nuestra Brigada.

Infinidad de bajas sufrió el enemigo, perdiendo para siempre varias de las posiciones de las que con más ahínco defendía en este frente.

Los soldados de nuestra Brigada están dispuestos a no dejar descansar ni un sólo minuto a los soldados de Franco, para que no puedan rehacerse nunca y achantarlos con su constante vigilancia. En el asalto a este pueblo no podemos negar que han caído algunos camaradas. Camaradas que, con su heroísmo, han sabido colocar nuestra bandera a la altura que se tiene merecido.

Por los camaradas caídos, por los

héroes que han sabido dar su vida en pro de la causa que defendemos, sigamos adelante hasta conseguir liquidar por completo al enemigo y de esa forma habremos vengado las vidas de todos nuestros camaradas caídos.

Ante tan terrible derrota, la aviación fasciosa hizo su aparición sobre nuestras líneas. En ellas descargó su metralla. Los soldados de nuestra Brigada, que nunca han dado pruebas de desaliento, pegados al suelo aguantan impasibles la gran lluvia de metralla lanzada por los aviones del crimen, sin tener que lamentar baja alguna. En el horizonte se divisan nuestros «chatos» y los aviones del crimen huyen sin querer presentar combate. Acabar el bombardeo de los aviones negros y estar nuestros soldados alerta todo fué uno. En seguida se empiezan a ver avanzar hacia nuestras líneas gran cantidad de moros. Nuestros soldados, con serenidad y calma, les dejan acercarse a nuestras trincheras. Cuando ya los teníamos bien a tiro, nuestros oficiales (que estaban atentos a todos los movimientos) mandan hacer fuego. Era digno de ver cómo corrían para atrás no sin dejar gran cantidad de muertos y material que, después por unos camaradas que salieron hacer una descubierta fueron recogidos.

Los soldados de nuestra Brigada, que siempre están vigilantes y decididos, no descansarán hasta ver liquidado al invasor. Hasta ver a España libre de la zarpa fascista.

¡Adelante, soldados de la 2.ª Brigada Mixta!

¡Adelante! ¡Siempre adelante!

¡Viva nuestro heroico Comandante!

¡Viva el Ejército popular!

BARTOLOME RUIZ MORENO

Cabo del 5.º Batallón

YO OS SALUDO

Camaradas de la Segunda Brigada Mixta. — Los de Valdemoro, los del Cerro Rojo, los de Rosales, los del Clínico, los de la Casa de Campo y el El Pardo, los invictos defensores de los depósitos de agua de Madrid. — Yo os saludo y... os admiro.

Os saludo, al conquistar para vosotros y por tanto para la República, los laureles de una victoria que muy pronto ha de ser definitiva.

Os admiro, porque tanto en los actuales momentos como en aquellos trágicos en que no podíais oponer a los invasores más que vuestras voluntades firmes y vuestros pechos generosos y plétori-

cos de vidas y ansias de libertad, supisteis colocaros a la altura que las circunstancias exigían y demostrásteis: «que no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir».

Ahora, sin que esto signifique menosprecio para el resto de los batallones de la Brigada, voy a dirigirme a mi Batallón, al 8.º.

Camaradas, de vuestro arrojo, de vuestra valentía, de vuestro heroísmo (que habrá sido igualado, pero no superado), dan una idea, con su concisión sin lirismos, pero con una claridad meridiana, los números que figuran en la nota que relaciona el armamento y material cogidos al enemigo por el 8.º en la conquista de Villanueva del Pardillo.

Estos dicen sencillamente: 2 morteros del 50, 6 máquinas ametralladoras, 2 fusiles ametralladoras, 248 fusiles Muaser, 2 cajas de granadas, una carabina y una escopeta de caza.

Armas que gracias a vuestro arrojo, no volverán a apuntar jamás a los pechos leales. Armas que dispararán en lo sucesivo por la consecución de la victoria, por el aplastamiento de los traidores

Pasa a la pág. 8



Un minuto de descanso en las trincheras, es lo suficiente para que nuestros soldados lo dediquen al trabajo en la retaguardia.

Contestando a nuestra pregunta

Nuestra ofensiva

Aprovechando los momentos de descanso en que no hay que hacer uso del fusil para disparar contra el enemigo, he podido aglomerar estos humildes renglones para exponer mi opinión sobre nuestra ofensiva, tal como pedía nuestro periódico.

A mi parecer, la ofensiva emprendida por el Ejército republicano ha dado un gran sobresalto al enemigo; no sólo a los generales traidores, sino al fascismo internacional, pues cuando ellos creían que nos encontrábamos en peores condiciones para combatir, ha sido cuando con más coraje hemos dado un gran paso hacia la victoria final.

El hecho de que nuestra ofensiva se está desarrollando con gran brillantez lo demuestran los triunfos obtenidos en el Sector Centro, en donde en pocos días se ha logrado arrebatarse al enemigo bastantes kilómetros de terreno, gran botín de guerra y numerosos prisioneros, pues sólo en Villanueva del Pardillo, en donde nuestra Brigada se ha cubierto de gloria, se hicieron más de 600 prisioneros; un batallón completo con

su oficialidad. No sé de qué se valdrá el cabecilla Franco para ocultar la desaparición del batallón San Quintín, que era el que estaba destacado en dicho pueblo.

Tendrá que decir que se ha marchado al cielo y bautizar con el mismo nombre a cualquier batallón de alemanes o italianos de los muchos que vienen a reemplazar el mal llamado ejército nacionalista.

Y es que ahora, nuestra ofensiva se ha desarrollado en mejores condiciones que nunca; nuestro Ejército se ha lanzado al asalto provisto de numeroso armamento bélico, y nuestros soldados han atacado con gran valentía y bravura, pues saben que se juegan un risueño porvenir para el día de mañana en esta nueva ofensiva emprendida por nuestro Ejército.

Además, nuestra ofensiva ha puesto de manifiesto al enemigo que cuando nuestros soldados atacan en buenas condiciones, no hay quien les contenga en su arrollador avance, pues nosotros luchamos saturados de un ideal que sentimos en nuestro pecho, pensando en que con nuestras armas defendemos la independencia de nuestra patria y la justicia y libertad de nuestro pueblo.

En cambio, ellos son muy diferentes, pues no luchan con esa idea conque lo hace el soldado del pueblo, y si alguna vez se resisten, más es porque les tienen creídos en que nosotros matamos a todos los que caen en nuestras manos, pero ya se habrán convencido los soldados prisioneros, ya habrán visto con el amor y cariño conque son acogidos por sus hermanos de clase.

Por eso yo considero que nuestra ofensiva tiene una importancia excepcional no sólo por los triunfos obtenidos en ella, sino porque ha quebrantado seriamente al enemigo que una vez más se ha visto arrollado por el heroísmo de los soldados republicanos.

F. VALLES ARIZA

8.º Batallón. 3.ª Compañía

(Viene de la pág. 7)

De vuestra hombría, de vuestra caballería, también dicen mucho los centenares de prisioneros que fueron tratados por vosotros más que como tales, como compañeros.

Aquellos que al ser conducidos a Madrid, alzaban los puños y vitoreaban a la República y mostraban en sus semblantes la alegría de su liberación.

Esto, en gran parte, se debía al trato dispensado por los combatientes de nuestra Brigada, por los pretendidos «rusos» que han demostrado una vez más que llevan en sus venas la sangre de D. Quijote.

Habéis sabido ser soldados y habéis sabido ser hombres. Sabéis prodigar vuestra sangre con verdadero derroche. No os importa dejar tronchadas por la metralla vuestras vidas porque sabéis que la semilla que sembráis ha de producir rojas flores de libertad; y que aunque vuestro sacrificio sea anónimo, de él han de surgir los laureles que en día no lejano coronen la cabeza de la matrona de la República.

Poseéis una moral magnífica, una disciplina formidable, queréis y admiráis a vuestros jefes, estáis compenetrados con ellos. Y ellos (me consta) con vosotros.

En fin, lo tenéis todo, decisión, ansias de libertad, confianza en el mando y temple hispano (que es tanto como decir de héroes). El Mundo, asombrado y orgulloso os mira; seguid como hasta aquí, demostrando a los invasores que sois los dignos descendientes de aquellos que cantara en su «Dos de Mayo» el insigne poeta de Jaén, Bernardo López García, al decir: Porque indómitos y fieros—saben hacer tu vasallos—frenos para sus caballos—de los cetros extranjeros.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Viva la Segunda Brigada Mixta!

SANTIAGO BLAS

Cabo

